

## La Eucaristía sintetiza y une

Muchos acontecimientos se multiplican en esta primera década del siglo veintiuno desde el nivel internacional al más doméstico y local.

Comenzando por ahí nuestro humilde boletín llega ya al número 90.

En 1983, con motivo del primer aniversario de la partida de nuestro querido Rodolfo Sánchez, salió el primer número sin pretensiones de continuidad.

La presión de los amigos y lectores de aquel primer número "obligó" a la continuidad.



Desde entonces hemos permanecido con fidelidad y perseverancia "sembrando semillitas de paz, fe y esperanza; las necesitamos para estar cada día más cerca del Señor y del camino que nos ha preparado", como nos dice una de las numerosas cartas que recibimos. Aun antes de terminar el año paulino, dedicado a descubrir el mensaje y persona de san Pablo, y hemos iniciado el año sacerdotal para orar por los sacerdotes y descubrir la belleza de su vocación.

En Cuba estamos empeñados en la preparación del 400 aniversario del hallazgo y presencia de la imagen de la Virgen de la Caridad a celebrar en el 2012.



Esta preparación debe suponer renovar y reactivar nuestro ser hijos de la Virgen María y por lo tanto entusiastas seguidores de su hijo Jesús.

No nos podemos dispersar entre tantas celebraciones. Podemos decir que la Eucaristía, la Santa Misa y la Adoración al Santísimo sintetizan todo lo que queremos celebrar y vivir.

El amor de Dios expresado en el Corazón de Jesús, encuentra en la eucaristía su máximo exponente. Ahí encontraremos la fuerza para ser auténticos discípulos y misioneros del Señor Jesús.

**“El Sagrado Corazón vino para iluminar los corazones y darles a conocer el amor, la Caridad de Dios”.**

Juan Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad